



Compiladora
Kattia Rebeca Rodríguez Brenes

krodriguez@utn.ac.cr

 <https://orcid.org/0000-0002-7684-5769>



Roxana Ordóñez Durán

Historias que trascienden barreras

¡Desde entonces soy también diáspora, pasante de caminos y personas!

Roxana

Esta historia que trasciende barreras inició después del conversatorio organizado por la Dirección de Vida Estudiantil de la Sede Central de la Universidad Técnica Nacional, llamado “Promoción y Participación de las mujeres en las Ingenierías”. Una actividad académica, en la cual doña Roxana participó como expositora invitada.

En julio de 1969, nació Roxana Ordoñez Durán, país de origen Bolivia, pero por asuntos del destino o de la vida se va a vivir a Perú. Como dice ella: “Fui diáspora, pasante de caminos y personas”. Esos tiempos de su vida están, sin duda alguna, llenos de gratos recuerdos, entre la riqueza natural y cultura y, por supuesto, la deliciosa gastronomía.

Al cumplir sus nueve años, llegó a vivir a Costa Rica, otro viaje lleno de ilusión e incertidumbre; es aquí donde empieza una nueva historia de vida que no ha terminado aún. Como en las historias de cuentos infantiles, aquellos que nos

contaban para dormirnos, que comienzan así: “En un país muy lejano, a muchos kilómetros de aquí llegué a este mundo sin pedir nacer como nos pasa a toda la humanidad... Nací mujer de lo cual me enorgullezco, aunque el precio ha sido alto”.

Al lado de Doña Blanca Durán —su madre—, vivió en San José, mujer que le inculcó la solidaridad genuina y desinteresada por los otros, recibiendo los mejores ejemplos de humanidad. Aprendió de ella los más altos valores humanos gracias a lo cual, se puede decir, que ejerce su profesión como psicóloga con ética, desde hace más de veinte años; también se convirtió en una mujer de lucha por el bienestar de sus dos hijas y el suyo, esto último no ha sido fácil; porque a muchas mujeres nos sucede, primero nos volcamos en dar a los demás, servir con desdén, prácticamente olvidándonos de nosotras mismas, razón por la cual evolucionar es complejo; porque significa replantear la propia autoestima y la forma en que erradamen-

te aprendimos lo que significa ser una “buena mujer”, una “buena madre” y una “buena esposa o compañera”.

El desempeño laboral de Roxana inició en una institución muy honorable y noble de nuestro país, como lo es Acueductos y Alcantarillados (AyA), entidad que honra la vida de costarricenses llevando a los hogares y familias un líquido invaluable como es el agua, sin ella no sería posible alcanzar la calidad de vida que hoy tenemos mujeres y hombres por igual; definitivamente al igual que la lluvia, el agua no hace distinciones, llueve para toda persona y hay agua para la mayor parte de la ciudadanía de este país.

En esta institución, ella ha recibido las más grandes satisfacciones como persona, como psicóloga y trabajadora; ya que tuvo la bendición de crear programas para la atención psicológica del personal y familiares cercanos, desde la Dirección de Recursos Humanos del GAM, puesto que estuvo a cargo del proceso de Inducción del funcionariado y lo primero que se exponía es que el agua es un recurso agotable que va más allá de capturar las lluvias, que como regalo de Dios, cae sobre esta tierra todos los años, cada vez con más dificultad, por los estragos que le hacemos contaminando sus ríos y mares, talando los árboles y quemando los bosques.

En virtud de lo anterior, con una visión innovadora, inició una propuesta hace ya más de quince años, llamada “Semana de Salud Mental” en donde aborda temas de la prevención de enfermedades producidas por el manejo inapropiado del estrés, ofreciendo al personal sesiones de arte en vivo, para lo cual invitaron a estudiantes de la Casa del Artista, se realiza una “Caminata por la Salud” en el Parque Metropolitano La Sabana, que finaliza con una merienda saludable, también de baile popular, sesiones de ejercicios aeróbicos, clases de manualidades y exposición de obras de teatro cortas y con sentido de aprendizaje de vida; en fin, fue la mejor de las vivencias profesionales.

Además, otra de las propuestas fue el Programa de Desarrollo Humano, en el cual se ofrecía al personal de atención a usuarias y usuarios, espacios de interacción humana y realimentación mediante círculos de diálogo, con el fin de posibilitar crecimiento en temas tan necesarios como el trabajo en equipo, relaciones humanas, comunicación asertiva, motivación, autoestima, entre otros temas que favorecían un mejor desempeño laboral, pero sobre todo el crecimiento personal.

A tan solo una década de iniciar la preciada etapa de jubilación, recordó momentos maravillosos, compilados a través de la Coordinación de la Comisión de Ética y Valores del AyA, durante ocho años, aprendió, principalmente, que la mejor ética aplicada a la vida diaria, es la de servir al país, es buscar el bien de las mayorías, por encima de egoísmos banales y absurdos, que han llevado al ser humano a perder la perspectiva de vida, llevándolo a la destrucción de su propio hábitat, en busca de excesos materiales. Entendió más que nunca, que el verdadero servicio, nace desde el fondo del corazón, cuando se siente el verdadero amor al prójimo y se expresa con acciones, haciendo el trabajo con amor a la Institución, a tu país y a tu familia.

Luego de quince años de laborar en la Dirección de Recursos Humanos del GAM, en la que además de lo descrito, tuvo el gusto de poder reclutar personas con mística de servicio y deseos de trabajar y superarse, pudo colaborar con la contratación de personal operativo, técnico y profesional; que hoy por hoy, aún se destacan en el desenvolvimiento de sus tareas.

Así mismo, en la Dirección de Salud Ocupacional, le fue posible trabajar en equipo, esta vez en compañía de un grupo de profesionales igualmente con altos valores humanos, pues todas y todos ofrecen su trabajo en pro de la salud física, mental y sociolaboral de la población trabajadora, con ellos le fue posible proponer el Programa Promoción de la Salud Mental en el Trabajo, luego de participar en la creación de las políticas de Salud Mental 2012-2021, gestión que propició que actualmente

Acueductos y Alcantarillados cuenta con dichos programas, donde se destaca como una de las pocas instituciones que logró implementar acciones concretas sobre la salud mental en Costa Rica.

Realmente, grandes momentos de aprendizaje a través de aciertos y dificultades para poder laborar con fluidez. Además, se vio en la necesidad de trasladarse a la Dirección de Igualdad y Equidad de Género, después de siete años velando por la salud emocional y psicológica del personal, —Dios tiene caminos inexplicables para enseñarnos lo que realmente debemos aprender— por lo que actualmente y desde el año 2016 Roxana se desempeña promoviendo el respeto a los derechos humanos y a la igualdad real de los derechos humanos de las mujeres, tanto de las funcionarias, como de las mujeres que forman parte de las Asociaciones Administradoras del Agua en las Comunidades (ASADAS).

En la actualidad, Acueductos y Alcantarillados es la única Institución que ha logrado posicionar estas acciones de lucha por la igualdad y la equidad de género, como una Dirección

Staff de la Gerencia General, lugar que le permite transversalizar la Política de Igualdad de Género, recientemente oficializada en el año 2018; en la cual se propone el Programa de Empoderamiento de Mujeres para el Desarrollo de AyA en el 2017, en franca ejecución desde el año 2019.

Sin duda alguna, falta mucho camino por recorrer en el ámbito de Género, pero, actualmente, es una realidad que las mujeres estamos cada vez más conscientes de la necesidad de cambiar algunas ideas, que nos hacen justicia, desde la valoración de los aportes en el hogar, como en el campo profesional, por ejemplo, en la urgente necesidad de promover el respeto, la no discriminación y la no violencia, en sus distintas manifestaciones dentro del escenario laboral.

Finalmente, nada puede ser más digno que promover la propia dignidad humana, en todos los espacios posibles.